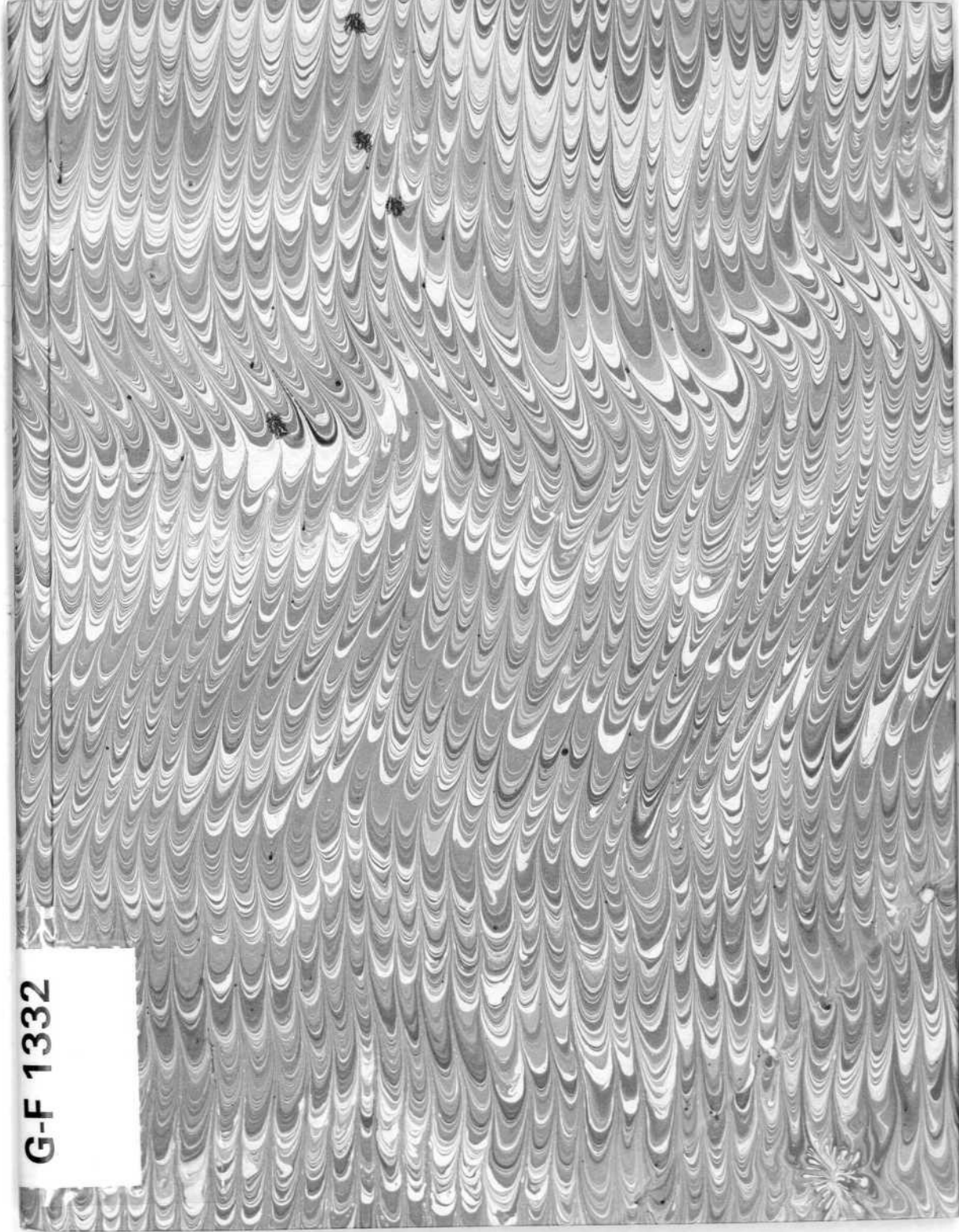


G-F 1332



DGCL
A

VILLANCICOS

QUE SE HAN DE CANTAR

EN LOS SOLEMNES MATTINES

DEL SAGRADO NACIMIENTO

DE NUESTRO REDENTOR JESUCRISTO,

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

DE VALLADOLID:

EN ESTE AÑO



DE 1818.

SIENDO EN ELLA RACIONERO Y MAESTRO
de Capilla, Don José Angel Martinchique.

EN LA OFICINA DE DON MARIANO DE SANTANDER
Y FERNANDEZ.



R.33368

47.39431
0.1046967

VILLANCICOS

QUE SE HAN DE CANTAR

EN LOS SOLEMNES MATINES

DEL SACRADO NACIMIENTO

DE NUESTRO REDENTOR JESUCRISTO,

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

DE VALLADOLID:



DE 1818.

EN ESTE AÑO

SE IMPRIME EN ESTA CIUDAD EN LA imprenta de DON JUAN GARCÍA DE CORTIJA

EN LA CALLE DEL PRINCIPAL, EN EL AÑO DE 1818.

EN LA CIUDAD DE VALLADOLID, EN EL AÑO DE 1818.

VILLANCICO DE KALENDA.

RECITADO.

Jerusalem, ciudad de paz y Santa,
 cese tanto dolor, tristeza tanta;
 toma las vestiduras de tu gloria,
 canta hoi tu triunfo, canta tu victoria;
 pues que tu iniquidad es perdonada:
 y tu Sion camina apresurada,
 recobra tu perdida fortaleza,
 porque ya tu salud desde hoi empieza.
 Hoi llenaré las ansias tan ardientes
 de Abraham y sus hijos obedientes.
 Cese la expectacion de las Naciones;
 cumplanse repetidas predicciones:
 destilen ya los Cielos el rocío,
 que consuele y conforte el Pueblo mio.
 Nazca en la tierra y triunfe del pecado,
 mis eternas delicias, mi hijo amado.

ARIA, RONDÓ.

No temais Pastores no,	y en pañales ocultada
un gozoso nuncio oid,	vuestra fortuna vereis.
en la ciudad de David	Un establo pobre encierra
el Salvador nace hoi.	al verbo eterno; ¡que amor!
En un pesebre hallareis	gloria en el cielo al Señor,
tal magestad disfrazada,	y paz al hombre en la tierra.

FINAL.

Excelsa fortuna,	Tomar ser humano
inmenso favor,	un Dios criador,
¡qué dicha! ¡qué gloria!	soldar nuestras quejas
y ¡que dignacion!	con su Redencion.

VILLANCICO DE VÍSPERAS.

D U O.

Canten gozosas
 las avecillas,
 corran ansiosas
 las fuentecillas,
 hagan obsequios
 al nuevo Rey.

Ven, ven, no tardes,
 llega mi bien,
 toda la tierra
 os quiere ver.

Canten cordiales
 hoí los mortales
 al ver que logran
 tanto placer.

PRIMER NOCTURNO.

VILLANCICO PRIMERO.

Todos. Alegréñse los Cielos,
 los montes y collados,
 pastores y ganados,
 con grata dulce unión.

Duo. Todo sea consuelo,
 paz regocijo y gozo,
 ocupe el alborozo
 del hombre el corazón.

A cuatro. Si, si, pues Dios ya viene,
 ó que dulce memoria,
 llenos de gozo y gloria
 démosle bendición.

Todos. En este alegre día

(3)

se ostenta Dios clemente,
cual astro refulgente
en un pobre portal.

VILLANCICO TERCERO.
C O P L A S.

Solo. 1.^a En traje de amante fino,
haciendo cesar la guerra,
desciende Dios á la tierra,
siendo príncipe de paz.

Todos. Es Redentor peregrino,
es agua para el sediento,
es manjar para el hambriento,
y á todos es caridad.

Duo. 2.^a Es cual el pan milagroso,
que al grande Elías dió aliento,
con el que subió contento
al monte de perfeccion.

Todos. Es Redentor etc.

A tres. Asi, sirviendo amorosos
á nuestro querido amante,
subimos á la triunfante,
á la celestial union.

Todos. Es Redentor etc.

VILLANCICO SEGUNDO.

ARIA Á SOLO.

Dulce encanto de los hombres,
suave hechizo de los Cielos,
qué delicias, qué consuelos,
con prodigio, con asombro,
manifestas liberal!

Tan soberano prodigio,
tan soberano portentoso,
entre vivas, entre aplausos,

(4)

los celebre los ensalce
la milicia celestial.

VILLANCICO TERCERO.

Solo. El cielo propicio
hizo descender
el suave rocío:

Duo. Las nubes tambien
quisieron fecundas
al Justo llover:
ya dócil la tierra
se abrió con placer
y dió al Salvador
de todo Isrrael.

Coro. Que dicha, que gloria,
que gracia, que bien:
felices mortales,
venid y vereis
el grande prodigio
que se puede ver.

COPLAS.

1.^o Aquel, que en el principio de los tiempos,
de la nada crió á todo ser,
por el hombre y su salud eterna
quiso en tiempo de Virgen nacer.

Coro. Que dicha, etc.

2.^o Aquel, que en el diluvio universal
apenas salvó mas que á Noé,
hoi Salvador viene á ser de todos
sin que á nadie escluya su querer.

Coro. Que dicha etc.

3.^o Aquel que en el Egipto con mil plagas
á su pueblo irió por ser infiel,
á nosotros viene á dar la vida,

si observamos su divina lal.
Coro. Que dicha etc.

4.^a Aquel que á las ciudades de Pentapoli
 con voraz fuego hizo perecer,
 hoi á la tierra trae otro fuego,
 fuego de amor en que debe arder.

Coro. Que dicha etc.

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO CUARTO.

Ya que dicen malas lenguas
 que los niños no cantamos,
 esta noche compañeros,
 sin pereza y sin trabajo,
 (pues trabajos no queremos,
 que artos á veces pasamos,)
 cantemos la tonadilla,
 que es gustosa, y es al caso.

Solo. Ea, ea niños;

ola muchachos

Dos. Señor maestro:

Solo. Del compas no pierdan vista.

si no quieren ir errados.

Vamos vamos cantando,

y ninguno yerre punto,

que despues de egecutado,

cada cual tiene por premio,

si lo hace bien, aguinaldo.

Dos. Vamos cantando al niño,

al niño Dios humanado.

COPLAS

1.^a Ya ven como tiembles,

mi niño, á la escarcha,

mas Dios da la nieve
conforme la lana,
y porque no sientas
crueldad tan tirana.

ESTRIVILLO.

Mira mi alma,
que te mecen las flores,
te arrullan las Auras.
Solo. Vaya, que se han portado,
y así vuelvan á entonarla,
y no me yerren punto,
que así la tonadilla
será de noche buena
y mui sazónada,

2.^o Si envuelto me esconden
tus manos las fajas,
el día de *Ramos*
veremos tus *Palmas*;
aunque aqueste triunfo
la muerte te labra.

Estrivillo. Mira mi alma, etc.

3.^o De amor te conozco
la mas bella estampa,
y mas cuando tengas
la vista vendada;
aunque maltratado
de *Genté non sancta*.

Estrivillo. Mira mi alma etc.

VILLANCICO QUINTO.

RECITADO.

¡O Dios! aunque los Cielos se allanáran,
luego se reparáran:

aunque el agua, Señor, diera centellas,
 y aguas el fuego, bellas,
 aunque el Sol eclipsado nos luciera,
 y eclipses padeciera
 la Luna en mejor lleno:
 truenos hubiera en día mui sereno,
 nada en el Orbe causaría espanto,
 nada admirára tanto,
 como ver hecho hombre al Dios de amores,
 en el trage mas vil de pecadores.

A. R. I. A.

Cielos, regocijos,
 hombres, alabanzas,
 todo quanto alcanza
 el Orbe á abrazar.
 Prevenid prolixos,
 que un Dios por fianza
 de nuestra bonanza
 se ha querido dar.

VILLANCICO SEXTO.

PASTORELA.

Su estrellado manto
 la noche tendia,
 y en calladas sombras
 al Orbe envolvía:
 el tiempo llegaba,
 que bajar debía,
 desde el alto cielo,
 el sol de Justicia.

Las sombras se rasgan
 con la repentina,
 y brilla la noche

como claro día:
de Belen los campos
todos se iluminan,
y en el aire suenan
músicas divinas.

Los Pastores dejan
sus chozas sombrías,
y en gratos coloquios
cuentán lo que admiran.

C O P L A S.

1.^a Qué brillante primavera,
de Belen los montes baña,
y á el diciembre la saña
en alagos convirtió:
el viento antes irritado
apacible soplo envía,
y sobre la tierra fría
yerva y flores esparció.

Coro. Disfrutemos la luz no esperada
disfrutemos tan alto favor.

Coro. Aguas es ya la nieve helada,
y la encina populosa
removió su crin ramosa
y los yelos sacudió:
maravilla tan sublime
no es de la naturaleza;
hoi visible su grandeza
en Belen nos muestra Dios.

Coro. Disfrutemos, etc.

NOCTURNO TERCERO.

VILLANCICO SÉPTIMO.

Solo. Como el día en que un Rey nace,
suelen de gracias llamar,

(9)

el niño, que hoy ha nacido,
siendo Rey universal,
por hacer gracias á todos
llama audiencia general.

Coro. Andar, andar,
que hoy es Belen
sala Real;
Andar, andar,
pretendientes llegad;
porque á dar audiencia salen
el Rey y Reina al portal.

C O P L A S.

1.º A dar audiencia del Cielo
salen la Reina y el Rey,
y el ver turbados á todos
es muy gracioso papel.

Coro. Magestades, disculpan
las turbaciones,
porque sabios respetos
son los temores.

2.º Llegó un ciego y sin temor
dijo humilde yendo al Rey,
soy ciego á nativitate,
aunque há poco que cegué.

Coro. Que digese eso el ciego
no causa espanto,
porque siempre los ciegos
venden milagros.

3.º Entró un músico entonando
y con su sol, fa, mi, re,
cantó al Rey un villancico
con el estrivillo al pié.

Coro. Y viendo le agradaba
su villancico
repitió dos mil veces
el estrivillo.

VILLANCICO OCTAVO.

PASTORELA.

Coro. Pastores y ganados,
 corderitos y ovejas,
 todos quedaron presos
 de Asur á la inclemencia.

Solo. Tu solo eres,
 quien lo remedias,
 mi bien, sin oro,
 plata, ni perlas:

Dua. Que haciéndolo humana
 tanta grandeza,

Todos. Quitas de nuestro cuello
 duras cadenas,

COPLAS.

- 1.^a Zagal del alma mía, de mucho abrigo.
 pastor divino, *Coro.* Vente no temas, etc.
 deja el portal que habitas, 3.^a Unas migas de leche
 vente con migo. y queso limpio,
Coro. Vente no temas, comerás con nosotros,
 precioso Niño, bello prodigio.
 que te tenemos *Coro.* Vente no temas, etc.
 mucho cariño; 4.^a No padecerás hambre,
 porque nos enamoras ni tendrás frío,
 con ese mimo. muy si tus padres quieren
- 2.^a Te daré en mi majada vendrán contigo.
 ¡ay dulce echizo! *Coro.* Vente no temas, etc.
 una hermosa cabaña

